

VARIEDADES



CONTRA LOS EXTRANJEROS NOCIVOS

Andan con mala suerte los espías, maquereaux y anarquistas, porque (nada más natural en Casa...nave y Casas que el ocuparse de limpiar la casa.

Nº 20582

Sorteo del mes de junio de 1920

Este cupón da opción al sorteo de un reloj "Longines", ☆☆☆ de oro de 18 kilates, que obsequia **VARIEDADES** á sus compradores del presente mes

RELOJ

LONGINES

☆☆☆



Oro 18 kilates con 17 rubíes y garantía de los únicos agentes en el Perú.

G. Welsch y Cia.

LOS SORTEOS MENSUALES DE "VARIEDADES" UN RELOJ

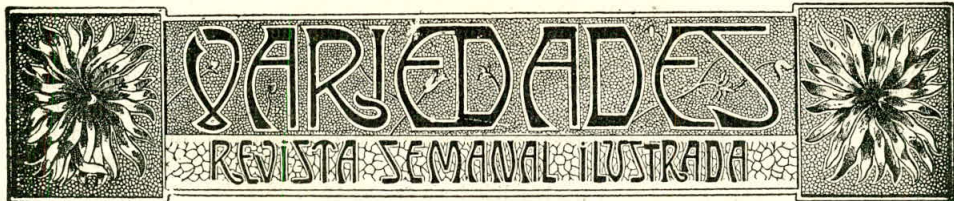
de oro Longines tres estrellas

SORTEO DEL MES de MAYO

En el sorteo del mes de mayo, verificado ante el Notario Público, señor Hohagen, resultó premiado el num. **35080**

La persona que posea dicho número puede acercarse a esta Administración a recoger el reloj.

NOTA.— En los sorteos anteriores resultaron premiados los siguientes señores: en el mes de marzo el señor Manuel J. Salcedo, de Ayacucho; en el mes de abril, el señor Eduardo Dreyfus, jefe de la casa **The English Store**.



Director: Clemente Palma CASA EDITORA M. MORAL Gerente: José S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

Ha comenzado el funcionamiento regular de los Congresos Regionales creados por el plebiscito e incorporados en la vida nacional por la Constitución que dictara la Asamblea en 1919. Este producto de las ideas aportadas por el régimen gubernativo erigido el 4 de Julio, tuvo por mente principal el responder a la aspiración que se había manifestado desde algún tiempo en las provincias del Perú, para limitar en forma prudente el centralismo administrativo, al que se atribuía, con bastante razón, el languidecimiento y atraso de las instituciones en todas las regiones del país. Las autoridades políticas nombradas para el servicio de las provincias y departamentos, a menudo eran nombradas por la acción de influencias de los respectivos representantes, o como pago de servicios recibidos, o como un medio de favorecer a determinados favoritos. Y la consecuencia lógica era que estos funcionarios, generalmente personas de moral liviana, y completamente desvinculados con los intereses de las localidades a donde se les enviaba a prestar servicios, sólo tenían una ambición, la de explotar el cargo con el inescrupuloso criterio de los negociantes de mala ley, esto es, haciendo dinero hasta del aire que se respira, abrumando a los ciudadanos de la circunscripción con multas y exigencias pecuniarias, inventando necesidades para motivar contratos leoninos para el Estado y beneficiosos para ellos, y hasta llegando a actos del más calificado apachismo. Y como la serie de esta clase de funcionarios era ininterrumpida, y por consiguiente el progreso material y moral de las provincias se veía cada vez más lejano, los pueblos elevaron intenso clamor contra el centralismo y surgió el anhelo de la descentralización, creyendo algunos exaltados que ello sólo se podría obtener con la modificación del sistema de gobierno, adoptándose el sistema federal, a fin de que cada Estado o departamento atendiera por sí a sus necesidades, sin la intervención del poder central.

Desde luego no podrá escapar a nadie la inconveniencia de esta forma de gobierno, que reclama sustancialmente en las fracciones territoriales la capacidad de gobernarse, o sea la cultura política general imprescindible para depurar el concepto de las necesidades públicas, apartándolo de las conveniencias privadas, de las rencillas lugareñas y de las pasioncillas menudas que forman el eje de la vida provincial. Sin el sentido superior del bien público, sin la ponderación moral y el nivel alto en la cultura de la colectividad, la federación resulta una multiplicación de los vicios y defectos de la administración central; es como encauzar en múltiples canales las aguas pantanosas y mortíferas de una sola corriente de mal general. Pero es evidente que, sin necesidad de ocurrir a una fórmula de gobierno, que para ser superior requiere un conjunto de condiciones que está muy lejos de existir en nuestro pueblo heterogéneo e inculto, cabía ir a procedimientos que higienizaran moral y políticamente la vida provincial, cabía encontrar fórmulas de saneamiento de la administración central, que facilitando el contacto directo con las provincias y dando a éstas un activo control sobre las autoridades e instituciones locales, permitiera al gobierno darse más clara cuenta de las necesidades públicas, así como de la actuación desastrosa de las autoridades políticas.

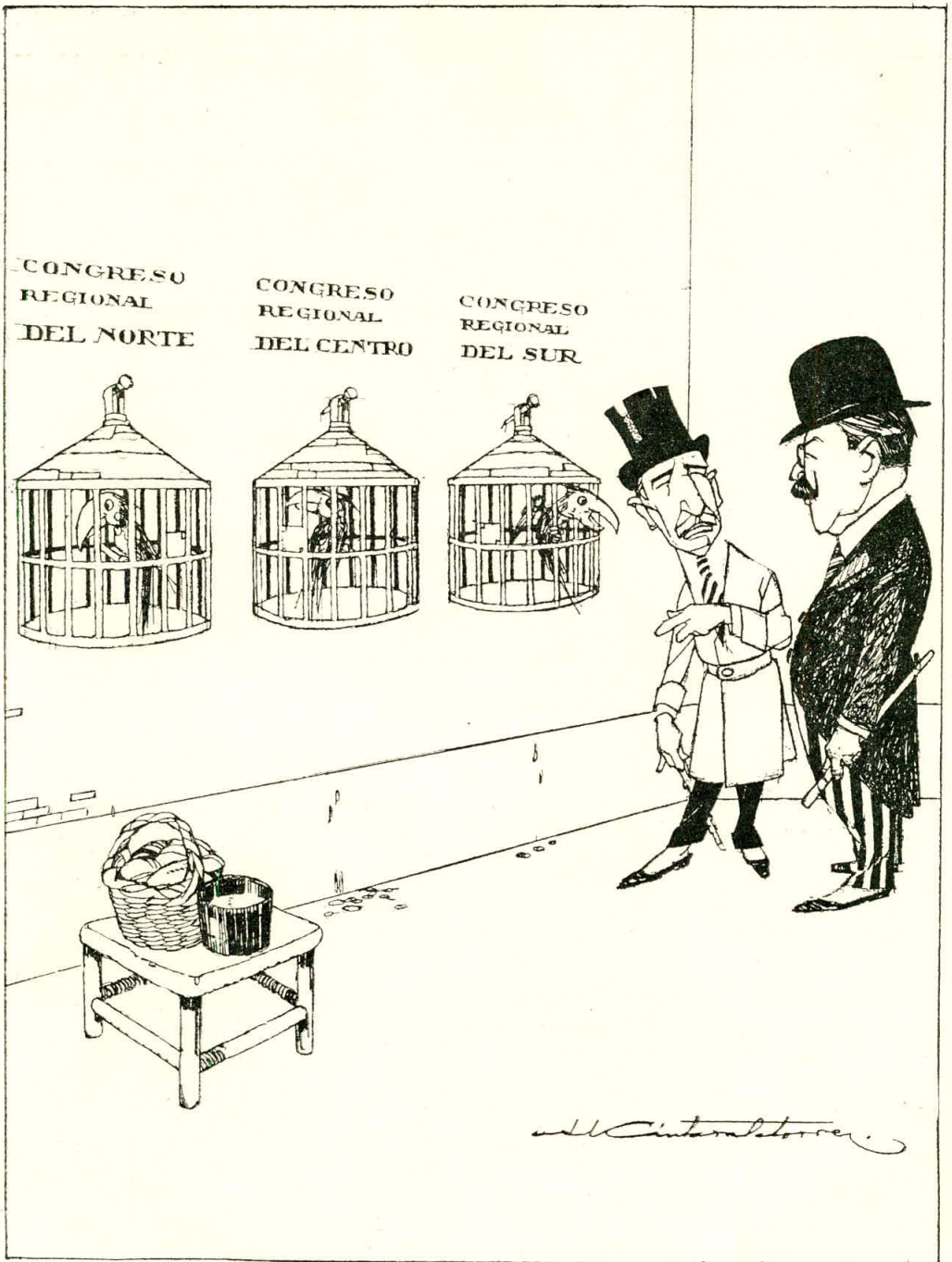
Se pensó entonces en la conveniencia de establecer estos nuevos organismos que se llaman los Congresos regionales, con el único y exclusivo objeto de estudiar las necesidades hasta hoy tan descuidadas de las provincias y controlar el cumplimiento de las leyes. Se juzgó también que estas nuevas entidades servirían para descongestionar al Congreso Nacional en la misión de dar leyes de carácter local, ya que este objeto era llenado por los nuevos cuerpos deliberantes, a quienes se encomendaba la supervigilancia de los intereses provinciales. Y, por último, se creyó que estos Congresos regionales,

creados con una finalidad especial y al margen de las pasiones políticas, no harían política. Por desgracia—y debemos atribuirlo a que, como todo organismo nuevo e incipiente, está en la etapa del tanteo y la adecuación—no son hasta ahora muy halagadores los resultados obtenidos. Ni ha sido muy fecundo el estudio de las necesidades de las provincias, ni el control de las autoridades ha sido eficaz, ni se ha des congestionado la función parlamentaria nacional de la preocupación de los intereses lugareños, ni ha disminuido la influencia de los diputados nacionales para la constitución de las autoridades y personal de todas las instituciones locales que dependen del gobierno, ni se ha dejado de hacer política. Ni siquiera en los departamentos del Sur, en donde la propaganda oculta de astutos enemigos de nuestra nacionalidad sigue minando el patriotismo, se ha detenido la obra corrosiva de la catequización federalista o separatista—que de todo hay—y que se ha intensificado por la acción malsana de gentes a quienes inspira el móvil político de crear animadversiones al gobierno actual, creyendo así facilitar el advenimiento en un futuro más o menos próximo, o remoto, de los hombres que actuaron en el régimen anterior. Y parece que justamente el Congreso regional del Sur, recibiendo la influencia de las torpes ideas derivadas de un interés político mezquino, lejos de aprovechar en beneficio de los departamentos de la región la suma de poder y de facultades de que le inviste la Constitución, lejos de corresponder al pensamiento que ha guiado a la creación de los Congresos regionales, como es el de dar el máximo de eficacia a la acción central, ampliar la libertad administrativa de las regiones del Perú, y encaminar las provincias y departamentos hacia una virtualidad de gobierno y de cultura que en un porvenir no muy lejano haga accesible y provechoso el sistema federativo, parece, decimos—por los datos que llegan del Sur—que se pierde lamentablemente el tiempo en una labor de crítica dura al gobierno, de enconamiento de los espíritus, de verborrea inconveniente, destinada a exaltar aspiraciones que hoy serían funestas para la nacionalidad, y todo en servicio positivo de los enemigos de la patria, en servicio ilusorio de intereses políticos extraviados, y, prácticamente, en daño de los verdaderos intereses locales confiados a ese Congreso. Debemos creer que la sensatez y el patriotismo, al fin han de sobreponerse sobre estas circunstanciales torpezas, y que el Congreso regional del Sur, se dará cuenta de la labor desgraciada que haría al entregarse a empeños que están reñidos con el sano propósito que se tuvo al darse origen a estos nuevos organismos, los que tendrían que desaparecer por razón de higiene nacional, si ellos en vez de servir para hacer más fácil y fecunda la obra tutelar de los gobiernos, sólo van a servir para originar trabas y entorpecer el desenvolvimiento de la vida nacional.

El Congreso regional del Norte y del Centro parecen más tranquilos y más preocupados de organizarse debidamente, fijando su esfera de acción, así como dictando medidas provechosas para las regiones que les corresponde. El último de los Congresos citados acaba de dictar una disposición para la construcción en Lima de casas baratas para la clase media y para los obreros, disposición que está muy bien inspirada, pero que necesita evidentemente modificaciones para que resulte no sólo viable sino circunscripta. El proyecto, esperamos, será debidamente estudiado por el gobierno antes de que se ponga el cúmplase. El principal defecto que le encontramos es el ser hecho a base de impuestos, algunos de ellos pueriles, y que sin constituir para el objeto que se persigue un renglón muy apreciable, contribuirían en cambio a dificultar más la vida de las clases sociales a quienes se quiere favorecer. Tal sucede, por ejemplo, con el impuesto que se establece de S/. 0.10 por cada lámpara eléctrica que se use en Lima; otro impuesto semejante a los medidores de fuerza y luz; otro a los pasajeros de los hoteles. Con la mejor intención sin duda se han imaginado impuestos un tanto bizarros, acudiendo más bien a la fantasía que al bueno y vulgar sentido común. Con un poco más de excitación fantástica se habría pensado en un impuesto a cada bolsillo de la ropa, otro a los dientes postizos y otro a las macetas y tiestos de flores. En nuestro concepto estas construcciones sólo pueden hacerse a base de la adquisición por el gobierno o el municipio de una zona de terreno en los suburbios de Lima, que se entregaría a una empresa urbanizadora obligada a construir dentro de los planos e instrucciones que le diera el gobierno, y con todos los materiales de construcción liberados de derechos aduaneros, quedando igualmente liberadas las nuevas construcciones de gabelas y contribuciones durante un número prudencial de años. De esta manera el negocio tendría aliciente para cualquier empresa urbanizadora que lograría, aún con los módicos alquileres que deben cobrarse, un interés ventajoso al capital invertido, y así como ésta podrían hacerse otras combinaciones que sí serían más viables y rápidas que la ideada a base de nuevos impuestos, fórmula que posiblemente es la de concepción más fácil pero también la más antipática y la que más resistencias encuentra en el ambiente.

CHIRIGOTA

GLOSANDO EL REFRAN



—Oyendo lo que me dice
este pajarraco loco
ya no diré:—"Cría cuervos..."
sino más bien:—"Cría loros..."

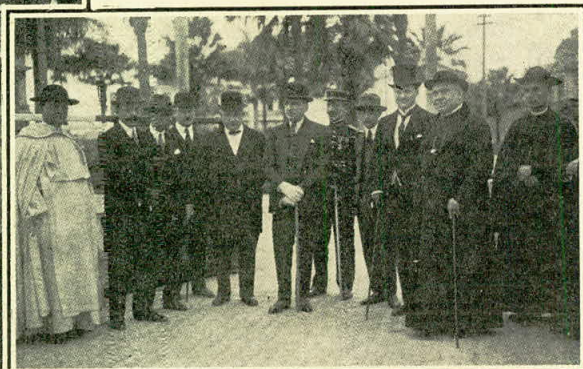
EL ANIVERSARIO DEL SACRIFICIO DE BOLOGNESI



remónicas patrióticas con el objeto de rendir justo homenaje a la memoria de tan excelso soldado.

Los colegios particulares y las brigadas de Boys Scouts, perfectamente uniformados, se congregaron al rededor del monumento de Bolognesi, para después depositar artísticas ofrendas florales como símbolo de recordación, mediante adecuados discursos.

Estuvo presente el doctor Salomón, mi-



El alumno Pérez, del Colegio de Guadalupe, pronunciando su discurso.—El Ministro de Instrucción, doctor Salomón, y los directores de los colegios particulares



Los colegios durante la parada militar, en homenaje al héroe de Arica.

Con ocasión de conmemorarse el lunes 7 el aniversario del sacrificio del coronel Francisco Bolognesi, que rindió gloriosamente la vida en la defensa del Morro de Arica, al lado del valiente puñado de peruanos, se organizó para ese día una serie de ce-

nistro de Instrucción, que dirigió la palabra a los jóvenes escolares, alentándolos para que prosigan en la obra de regenerar la patria con el contingente de sus esfuerzos.

Los directores de los colegios allí presentes depositaron en manos del Sr. Ministro el óbolo de cada uno de sus colegios, colectados por los alumnos a fin de adquirir un aeroplano.



Los escolares presentando armas al tocarse el Himno Nacional

LA JURA DE LA BANDERA

LA ENTREGA DEL BASTON INSIGNIA AL MARISCAL CACERES

El último domingo 6 se realizó, en esta ciudad, la ceremonia patriótica de la Jura de la Bandera, acto que, por este día, se celebra cada año y que reviste especiales caracteres.—La presencia del jefe del Estado, Sr. Leguía, y sus ministros realizó el aspecto de la fiesta, y el ejército, rindiendo culto a



El jefe del Estado pronunciando el discurso de ofrecimiento patria.—El otro significado del acto era el de la entrega al anciano



La comitiva especial, presenciando el desfile

la bandera bicolor, prestó el juramento de fidelidad a la

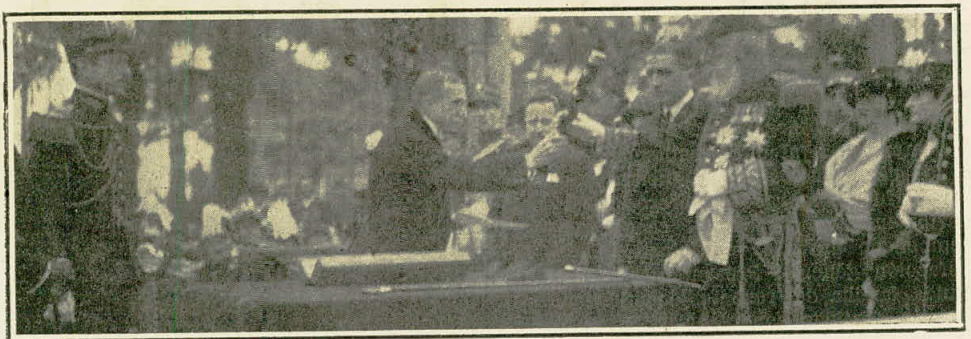


El desfile de las tropas, frente al estrado oficial.



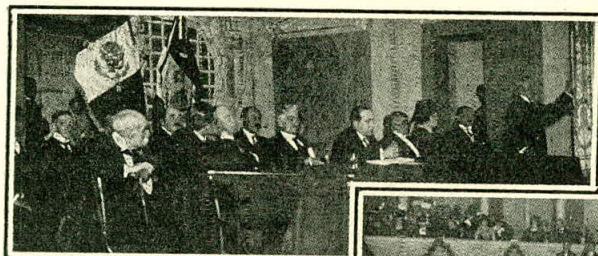
Otro aspecto de la ceremonia de la jura de la bandera

militar, don Andrés A. Cáceres, del bastón-insignia de Mariscal, que la Nación ha tenido a bien otorgarle.



Momento de la entrega del bastón-insignia al Mariscal Cáceres

VELADA PATRIOTICA EN EL MUNICIPAL



La directiva de la Sociedad regional

De la serie de actuaciones realizadas con motivo del aniversario de la batalla de Arica, la que organizaron los miembros de la Sociedad Regional "Tacna, Arica y Tarapacá", que tuvo lugar en la tarde del lunes en el teatro Municipal, fué una de las que mejor impresión dejó en el espíritu del público que llenó totalmente la amplia sala de ese teatro.

El resultado de la ceremonia satisfizo plenamente los esfuerzos dedicados al objeto deseado, concurriendo, especialmente invitado, el caniller doctor Melitón F. Porras, y los hijos de nuestras provincias irredentas del sur que pusieron la nota simpá-

tica y altamente patriótica con su presencia.

El acto revistió todas las características de un hecho verdaderamente excepcional y a instancias de la directiva, el Dr. Porras dirigió la palabra al público, pronun-



El publico asistente

ciando un interesante discurso adecuado a la efemérides que se celebraba.

Igualmente hicieron uso de la palabra otros miembros de la sociedad regional, ensalzando la gloriosa epopeya del Morro, donde rindiera su vida el coronel Francisco Bolognesi, y sus valientes compañeros.

IN MEMORIAM

En la ciudad de Ayacucho ha fallecido el señor Dionisio Fajardo, estimable caballero, que por sus prendas y cualidades personales se había hecho acreedor a las simpatías generales. Muere el señor Fajardo a los 61 años de edad, después de una existencia llena de acciones brillantes y honrosas, pues el señor Fajardo, que se inició desde muy joven en la carrera de las armas, tomó parte activísima en la campaña contra Chile, desde el 5 de abril del año 1879 hasta el 2 de junio de 1882. El señor Fajardo fué amigo y compañero de Sáenz Peña, el ilustre argentino, que le demostró siempre gran afecto y estimación. Pasados los días aciagos de la guerra el señor Fajardo fué nombrado tesorero fiscal del departamento de Ayacucho, cargo que ha desempeñado durante veinticinco años a la satisfacción general. Presentamos a la distinguida familia del respetable extinto nuestras más sentidas condolencias.



Sr. Dionisio Fajardo



LA HORA DEL ANGELUS



Para María Wiese, afectuosamente.

bes, no sé qué... Aquel ángel en ese momento arrancaba de lo hondo un grito de protesta por la vida! Yo esperaba envuelta en una onda de ansiedad inexplicable, cuando apareció el otro. Traía algo debajo del mandilillo, miró como temeroso hacia dentro y con una sonrisa que era toda una hechura del Cristo amor, por la caridad inefable en que resplandecía, deslizó a las manitas ansiosas, una tacita de loza... El niño extrajo presuroso, asustado, como quien realiza una acción villana, un trozo de patata, otro de carne que introdujo en el bolsillito, y con la manita trémula, como incierta, llevaba a su boca algunos restos de alimentos que quedaban en el fondo de la tacita... Una vez terminado, y con la boquita aún golosa, depositó furtivo beso en la mejilla del "cholito"... Aquél recibió el agasajo sonriendo a su dicha, y dirigiendo nuevamente miradas inquietas al interior, mi espíritu en devoción le miró deslizarse endiosado!

Nene, rico, ángel! Gorrioncillo sin nido,

Tardes brumosas de otoño, cuán tristes sois! Cómo se entra en el alma vuestro sabor de lágrimas!...

Así vivía en fruición honda, esta tarde de queja, de añoranza, y desconsoladora ensañación, cuando... rayo de luz en la bruma! Un sordo cuchichear de gorrioncillos atrajo a la tierra mi mirada cansada de buscar en las plumizas nubes, como un destello real a mi quimera... Dos chiquillos decíanse secretillos frente a mi ventana, y a la puerta de una casita pintoresca que mira a la mía, blanca y sobria.

Fijé mi atención. Uno de ellos, de condición humilde, acaso un sirvientito; y el que de visita venía, un niño. Llevaba éste las ropitas tan raídas, los zapalitos atormentadores, pues tenía que alzar los piecitos para caminar, ya que la suela quedaba desprendida a cada paso que daba.... Paliducho, haciendo marco a su carita hambrienta una cabellera ensortijada y negra, tan negra como la garra de su miseria... Alguna promesa hiciérale el amiguito, porque con una manita expresiva indicóle que esperara, y desapareció. El triste niño recostó las espalditas al marco de la puerta, enlazadas las manecitas, volcáronse los bucles hacia atrás, y sus ojos agrandados y brillantes, buscaron como yo, en las nu-



ven acá! gritó un alma como torturada; y nunca mis manos fueron más delicadas y más puras para acariciar unos cabellos, nunca humedecieron mis ojos lágrimas de mejor resurrección, nunca sentí como en aquél instante la suprema consolación de este estado del espíritu que el hermoso Raby llamó caridad!... Ella es bendita!...

Y así buscamos incansables en las nubes el enigma de la felicidad. ¿Por qué? ¿qué?

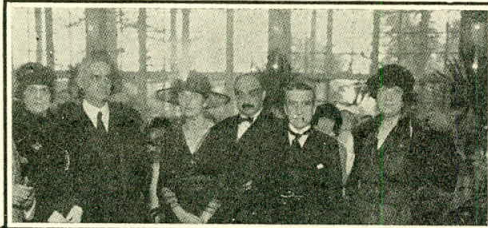
¡Tierra! Si tú todo lo puedes dar!..... Corazón humano, si tan grande eres, por qué eres tan pequeño?...

Luz del Sol

(Dibujos de Alcántara La Torre.)

LA FIESTA INGLESA DEL SABADO

Se realizó el sábado próximo pasado en el Restaurant del Parque Zoológico una fiesta de beneficencia organizada por distinguidas damas de la colonia inglesa residente en



de todas las comodidades modernas.

A las cuatro de la tarde principió la fiesta, rifándose numerosos objetos hechos con prolijidad y buen gusto, por



El Presidente de la República con distinguidos miembros de la colonia inglesa.—En plena venta de los artísticos objetos.—Los chiquillos durante la fiesta

esta capital; fiesta que tuvo el más lisonjero éxito, dadas sus fines caritativos y el prestigio social de sus organizadores. Nuestra mejor sociedad acudió al llamamiento del Comité Directivo de la Cruz Roja Inglesa, presidido por la señora Manners; llamamiento hecho en favor de un hospital que será construído en el vecino balneario de Miraflores y al que se quiere dotar

las damas del Comité y sirviéndose el té en el mismo local del Restaurant. Por la noche, a las nueve, tuvo lugar el "dinner-danzant" todo un **succés**, desde luego, que concluyó cerca de las doce de la noche.

El Presidente de la República con el Ministro de Justicia, doctor Salomón asistió, por la tarde, a la fiesta de la Cruz Roja Inglesa.

Avisamos a nuestros lectores que desde el próximo número, "VARIADAS" saldrá impreso en el finísimo papel que ha usado siempre.

VIDA SPORTIVA

"ATLETICO CHALACO"- "SPORT ALIANZA"

Indudablemente que ha sido todo un gran acontecimiento sportivo el match de foot-ball entre los poderosos equipos del "Atlético Chalaco" y "Sport Alianza", cuyas fotografías insertamos.



Aspecto de una de las tribunas durante el match



El guarda-valla León en una bonita salvada

Esos teams que lucharon el domingo pasado y que por haber salido en empate, volverán a jugar el domingo 13, se disputan 11 medallas de oro donadas por el señor Felipe Ríos.

No dudamos, desde luego, que después del brillante y fino juego que éstos desplegaron en el match pasado, sea el próximo toda una



Equipo del "Atlético Chalaco"



Equipo del "Sport Alianza"

que debe reinar en el sano spor de foot-ball. Consideramos oportuno hacer esta advertencia para evitar discordias y como medida de previsión, no obstante no haber ocurrido nada anormal en el último juego.

FULL

VISITANDO LAS RUINAS DE PACHACAMAC



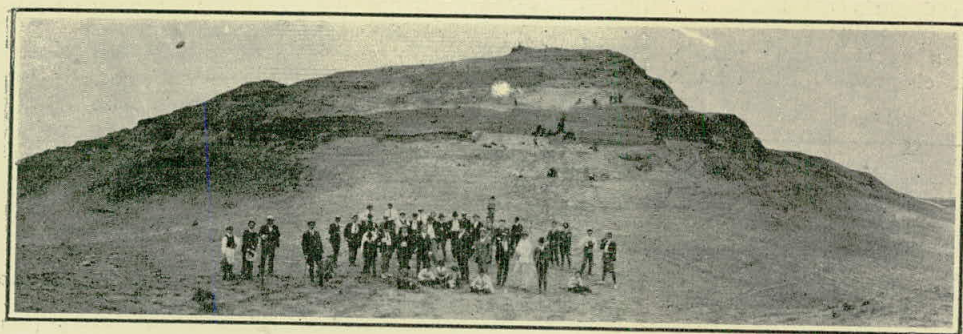
Palacio del Cacique, en Pachacamac



El templo del Sol donde se ven todavía las famosas columnas que sostuvieron el edificio



El convento de Mamacunac (apenas si existe el pórtico)



Un aspecto del Templo Inti (el Dios Sol de los Incas)

Todas estas vistas se han tomado en las ruinas de Pachacamac, con motivo del 48 aniversario de la fundación del Instituto de Lima.

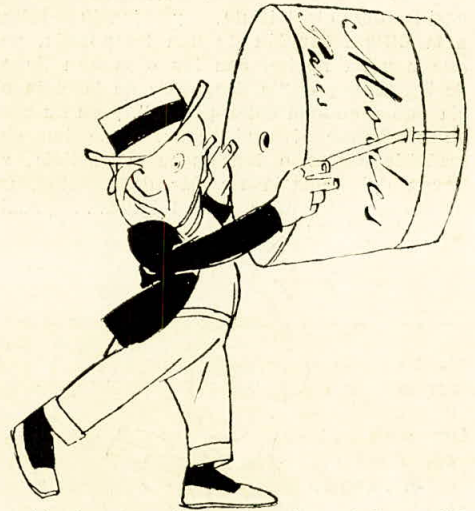
PSICOLOGIA DEL HUANCHACO

(Continuación)

El "huanchaco heroico" también es muy difícil de ver. Tiene la obsesión del teatro, naturalmente gratuito, y por ello se sacrifica hasta el heroísmo. Llega al teatro a las 2 o 3 de la tarde y mientras los artistas ensayan, él busca un escondite en el techo, los sótanos, los alcantarillados, en los cajones del equipaje o entre los trastos del decorado. Tiene un sistema respiratorio que le permite pasar largas horas en lugares donde la respiración se hace imposible para un animal de otra especie. Nada es capaz de sacarlo de su escondite; el teatro puede derrumbarse o ser devorado por un incendio; el huanchaco heroico no se mueve hasta que no oiga los tres campanillazos que anuncian el principio de la función, sólo entonces sale de su "guarique" lleno de tierra y telarañas. Su vida es tan zozobrada como la de su colega el huanchaco "Máuser" y como éste vive poco y sufre del corazón.

Ejemplar muy curioso entre los huanchacos es el "huanchaco mandadero", espécimen que opera ayudado por una caja de cartón o por una canasta con ropa. Poco antes de comenzar la función, entra apresuradamente llevando la canasta o la caja por delante de la cara, para conjurar el peligro por si el portero se dá cuenta del "camouflage", y llueven los golpes. Si alguien le pregunta a dónde va, contesta resueltamente que no lo demoren por que lleva la ropa o el sombrero de la tiple que espera para salir a escena.

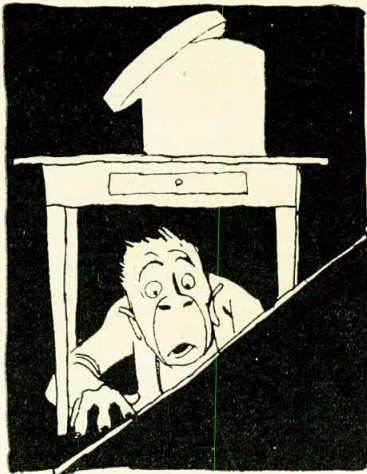
Una vez dentro del recinto mete su instrumento de trabajo en cualquier rincón y se dedica a la voluptuosidad de ver un es-



pectáculo para él tan barato. A la salida vuelve a recoger su bulto y se va tranquilamente; huanchaco de estos hay que con una sola caja de cartón se ha visto a todas las notabilidades que pasaron por Lima.

Este sistema de huanchaqueo es bastante peligroso, razón por la cual no aconsejamos su práctica a nuestros lectores; y decimos que es peligroso, por que necesariamente hay que taparse la cara siquiera por un resto de pudor, y entrando en esta forma es muy fácil darle un encontrón al empresario, o a cualquier persona de mal genio que esté por el vestíbulo, encontrón que bien puede dar opción a una serie de patadas o bastonazos. La única manera de evitar este inconveniente es abrir en la tapa y en el fondo de la caja dos pequeños orificios que estén en la misma dirección y sirvan al huanchaco de periscopio para examinar los movimientos del enemigo o de los neutrales.

Abunda en los parajes teatrales una especie muy común, que es el huanchaco "diplomático". Las características de este espécimen son la sonrisa, la educación y los guantes. Con su subyugante sonrisa y los guantes de sospechosa gamuza pide al portero tenga a bien de pasar su tarjeta a la actriz tal o cómico cual. Hay que advertir que en dicha tarjeta bajo un nombre pomposamente portugués, existe un título, que casi siempre es corresponsal de "El panqueque" de México o la Guayra; el cómico o actriz que la recibe dice en seguida "que pase ese señor" y el huanchaco entra de frente, muy galante, muy fino, da un rato



de conversación, se fuma veinte cigarrillos y después cumple su sagrada misión de huanchaquear el espectáculo.

Todos los individuos de esta especie, ven el acto de las obras siempre de la casilla del electricista, y jamás faltan a la última función de una temporada, por que aquella noche, con los ojos aun llenos de lágrimas por "la despedida de la eminencia que abandona estas playas", y en su afán de conservar vivo el recuerdo de tan entrañable amigo o tan suprema artista, se llevan del camarín un par de zapatos, un frasco de loción, o una tohalla... ¡cualquier bagatela!



blando de negocios con el señor"; y luego sigue camino de bastidores, siempre prendido de su víctima, a la cual suelta cuando está ya muy seguro de que no le reclamarán el boleto.

La única especie presentable en el género de los huanchacos es la "huanchaca in-



telectual". Llega a la puerta cargada de libros y revistas, pregunta por cualquiera de los empresarios y si le dicen que no está contesta: "¡Bueno, lo esperaré dentro!"... y se mete no más, ocupando una platea con sus libros y otra con su... intelectualidad personal. Conoce todo el teatro francés, es muy conversadora... y cuando una obra no le gusta, se va a hacer crochet al camarín de la primera actriz o tiple. Colecciona postales de artistas con

Esencialmente ruidoso y descarado es el huanchaco "parlamentario", el cual opera a base de oratoria. Previamente averigua en qué sitios comen los diversos artistas de una compañía, y en seguida se va donde alguno, espera en la puerta a que concluya de comer y cuando lo tiene a tiro se abalanza sobre él como un temerario; le recuerda su niñez, la familia, la escuela en la que se criaron juntos, el éxito enorme del debut, en fin cuanto puede sacudir la momificada memoria de un cómico; y luego se prende como una garrapata del brazo de la víctima y lo acompaña no más, por que él también va allá. Por el camino va hablándole en una forma en que no hay ánimo para interrumpirle. "Mira tú, Manolo, con el talentazo que te traes y los conocimientos que tengo en cuestiones teatrales, qué negociación haríamos. Tengo por allí, fijo un caballo blanco, que está dispuesto a hipotecarse la sangre si tú te comprometes a formar compañía".... Casi siempre en este párrafo llegan al teatro, el actor entra y el apéndice también, si alguien detiene a éste, vocifera indignado. "No sea Ud. bruto, hombre, no interrumpa que estoy ha-



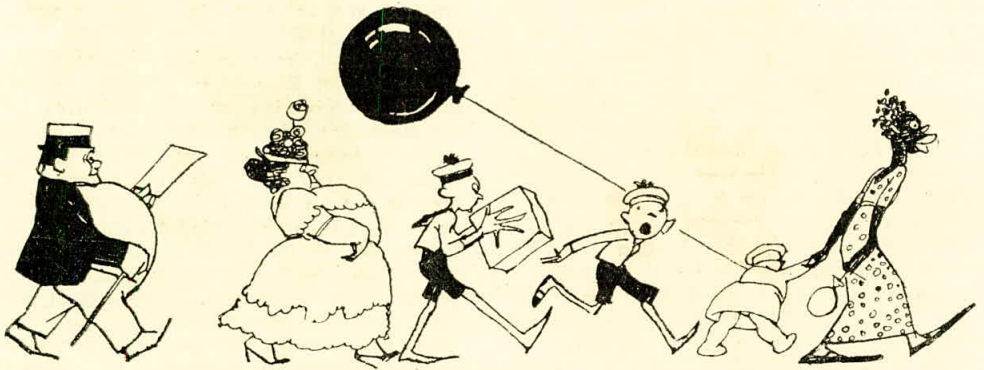
dedicatorias corrosivas, y cuando algún periodista le pone la proa a una compañía o a una empresa, ella va donde el "camarada intelectual" le halaga, le da bombones y acaba por hacerle desistir de su campaña.

Característica esencial de esta huanchaca es que habla muy mal de Md. Rosay; el odio a esta señora es la única pasión que tolera fuera del teatro.

El más dañino y temible de los huanchacos, es el "huanchaco burgués". Es esencialmente "vermoutheador" y "matinero", pesca la tarjeta de algún diario, y da orden a la familia que se ponga en marcha. Con una sola tarjeta es capaz de llenar un teatro. Se reproduce con una facilidad alarmante, es de generación espontánea; todos sus hijos han nacido, en día de fiesta, des-

pués de alguna "grandiosa matinée" y el padre los destina para el teatro... es decir para ir gratis al teatro. Nacen y crecen huanchaquitos; la mamá va al teatro por prescripción facultativa; dice que una matinée en que se den obras de mucha risa, ayuda al parto. Los chicos se llevan para ver la función naranjas, dulces, plátanos, galletas, etc., y ponen el teatro saqueroso; cuando dan comedias o dramas, los chicos juegan a la pega y se persiguen gritando por los pasillos de platea. La "guagua" que aún no puede correr cumple su molesta misión, llorando a grito pelado.

El padre posee una hermosa colección de programas, de todas las matinées que ha visto.



LOS CUENTISTAS

(DEL LIBRO "NOSOTROS")

¿El cuento? Sí. Yo he leído muchos, pero no me ha tentado el género. Soy demasiado impetuoso para ello. No tengo la calma suficiente, para hacer sicologías. Mi prosa se desborda y avasalla el análisis, la lógica, la serenidad que se necesita para la narración minuciosa y el amor del detalle.

¿He leído muchos cuentos dije? Sí. Desde Perrault hasta José, Matías, María, Felipe, Augusto, Conde de Villers de l'Isle Adam. Perrault quiso hacer un entretenimiento para los niños, pero hizo una obra eterna. Igual le pasó a Cervantes. Quiso embestir a la caballería andantesca, y clavó su lanza en el corazón del Hombre. La silueta escuálida del Caballero manchego perdura en la memoria de los hombres con el prestigio de un símbolo. Perrault hizo igual; conjuró las Hadas, llamó en su auxilio a los gno-

mos de capuchas encarnadas y de barbas luengas, e hizo hablar a los animales como Lafontaine, pero bajo la fantasía ingénuo dejó también la mueca de los símbolos. Sus cuentos tienen la sabiduría de la parábola y la amargura de la vida. La Caperucita se ha encarnado muchas veces en el corazón candoroso de muchos hombres y, cuando niños grandes, recordamos las dulces palabras que leímos cuando los ojos eran ingenuos y los rizos de oro.

Luego "Las Mil Noches y una Noche" como tradujo el doctor Madrus. Todo el terror de las vidas múltiples donde se expía un pecado no cometido; todo el mito de las encarnaciones y toda la imaginación oriental que exalta el haschis en esos cuentos llenos de misterios y llenos de encantamientos, donde los príncipes se tornan en

hampones y las princesas son rameras. Cuando pequeño leí el arreglo de Galand, si no recuerdo mal. Pero ello no da idea más que del derroche imaginativo del oriental, ocultando bajo la seda de los príncipes y el brillo de las joyas, el hondo sabor a vida y la palpitación de realidad de esas narraciones que después nos trajó el bueno de Madrus. Los hombres, aquí, aman con toda su pobre carne ahita y ardiente, insaciada y mísera, y con todas sus pobres almas doloridas o rientes. Carne y alma que son toda la historia de la Máscara humana. Y son palabras furiosas de erotismo que en los labios de Scherezada cobran un dulce y sencillo sabor de ingenuidad. Scherezada desnuda esas almas de mujeres, almas pequeñas como puños de niña, donde no cabe la menor filosofía ni la tristeza de una idea. Esas mujeres aman con sencillez primitiva. No saben de otra prueba de amor que la del beso, ni de otro amor que el de darse como fruto maduro a labio exánime. Luego el amor tiene cierto sabor de hharidad q' no conoce la literatura occidental. Allí no hay los románticos suspiros a la luz de la luna, y los Romeos no se vuelven de la alcoba con un beso inocente en los labios, y un canto de ruiñeñor en los oídos. Se vuelven con el sabor de Adán en la boca reída y ninguna tortura en el corazón.

Andersen viene de la bruma. Trae también las hadas en la intriga dorada de sus cuentos pero toda la poesía nórdica, y la tristeza de los liedes, y la filosofía de esos países grises, donde la luz rubia del sol es regalo y donde el agua sólo ríe en verano con su carcajada libre de cristal.

Los cuentos de Oscar Wilde son parábolas. Su "Casa de las Granadas" me emocionó profundamente. Ahí hay dolor, ahí hay amargura sangrienta, con más la sabiduría doliente del filósofo. El prestigio de esa prosa es un prestigio musical, coloro, maravillado y lírico. Esa prosa es bella, de belleza profunda. Wilde lo tentó todo y en todo puso el sello de su aristocratismo y de su alma lírica, refinada, intensa y amorosa.

Con Poe empieza la sensación del Misterio. Poe tiene la angustia de lo desconocido que después ha exacerbado Maeterlinck. El Miedo que apríeta la garganta y la Muerte que anda a pasos de loba. Poe es la tragicidad de la sombra, el escalofrío de angustia que descende en la noche, bajo los

cielos lívidos, junto a la mueca de las estrellas. Y Poe con toda su enorme fantasía tiene una lógica que arrastra el espíritu y lo obsede; tiene la precisión del matemático, y la ciencia de lo absurdo. De ahí esa extraña mezcla que produce esa emoción tan intensa, ese escalofrío helado, igual a aquel que puso a Job los pelos de punta ante el fantasma blanco.

Y Hoffman sigue a Poe envolviéndose en el humo de su pipa. Y Villers, exacerba la nota de crueldad. Villers es un aristócrata. Sus Cuentos tienen una crueldad, un dolor, una amargura que asfixia y que sugiere. Cuando leía a Villers tenía angustia en el corazón. Deseaba que la lectura concluyese y al mismo tiempo sentía el secreto deseo de seguirme torturando. como el niño que muere la golosina a pequeños trocitos alargando el placer con la sabiduría de un filósofo.

Por último, he concluido el libro de Clemente Palma. Este es un narrador admirable, a ratos irónico, en veces emotivo, luego fantástico, siempre interesante, siempre ameno, siempre sugestivo. "Una historia vulgar" es admirable. Es el que mayor impresión me ha dejado. Allí la intriga es lo de menos, pero la verdad humana que encierra, el arte admirable del narrador hace del cuento algo tan interesantemente sugestivo que se vive y se sufre con el dolor algo irónico de aquella triste historia sentimental. Luego "Los ojos de Lina" tienen cierto prestigio poeniano. Qué desgracia que Palma no se detuviese donde debiera y fracasara la honda emoción trágica del cuento, dando una explicación insustancial. Acaso todo el arte de Maeterlinck está en saber contenerse a tiempo, en dejar flotando en el ambiente el paso tembloroso de una sombra, que no se sabe dónde va ni de dónde ha venido. Y hay que ver que Palma sabe sostener la intensidad dramática en toda la espiral del cuento. La sostiene, la intensifica, la exacerba, pero la rompe al final cuando todos esperamos la última audacia de equilibrio. Yo creo con él que "la Vida no tiene una moraleja" y por eso me admira, más aún me duele que malogre muchos de sus cuentos tratando de darla. Es como la explicación banal del escamoteador al público boquiabierto.

Alberto GUILLEN.

Lima, mayo de 1920.



CRONICAS DE PARIS

(Especial para "VARIEDADES")

Vuelve la primavera y con ella florecen las lilas perfumadas y las acacias del Bosque. Por supuesto que las flores están, como todo, carísimas. Un "bouquet" de rosas o de violetas es un obsequio casi regio. ¿Y qué diremos de los libros? Han ido subiendo paulatinamente de precio; la novela a 3 fr. 50 ha pasado a la historia, hoy cualquier edición de Plon Nourrit, Calmann, Lévy o del "Mercure de France" cuesta cuando menos cinco francos. La crisis del papel es más seria de lo que se piensa. Diarios y revistas suben continuamente de precio; "Femina" que antes de la guerra ¡oh dichosos tiempos! valía 75 céntimos, se vende hoy a cuatro francos; "Le Theatre" a tres; "Monsieur" a cinco; el "Mercure de France" a dos cincuenta. Menos mal que al aumentar de precio los editores se esfuerzan en mejorar su material de lectura. A pesar de la crisis de papel salen nuevas revistas y se publican nuevos libros, porque el movimiento artístico y literario es bastante intenso, y aunque un diario parisién se lamenta de que con relación a Alemania, Italia y Dinamarca la publicación, no la "producción", de libros, revistas y folletos es bastante escasa, tenemos mucho que leer, que ver y que escuchar en la literatura, el arte, la música y los teatros.

Los teatros se encuentran en plena actividad y no pasa una semana sin que se estrenen dos o tres obras, además de las "reprisess" y de las piezas que perduran en el cartel casi indefinidamente. En la Opera el "Faust" de Gounod, es un éxito seguro de taquilla; cuando se anuncia los "bureaux de location" están invadidos desde las nueve de la mañana por gente que hace cola, tal es el deseo que hay en el público por escuchar el inmortal "chef d'oeuvre" de Gounod.

La danza, los "ballets", las interpretaciones coreográficas de la música son altamente gustadas y apreciadas hasta del llamado "grueso público" que aplaude fervorosamente las danzas de Mme. Pavlowa, los "ballets" rusos en la Opera, las maravillosas interpretaciones de Isadora Duncan—q' traduce en el Trocadero, música de Beethoven, de Wagner, de Gluck y de César Franck—y los **divertissements** de Jean Borlin, danzarán sueco de apenas veintidós años, que ha pasado dos años en Oriente estudiando los bailes de los pueblos orientales, para poder presentarse ante los públicos europeos y recibir la consagración de la crítica y del aplauso. Jean Borlin extraordinariamente inteligente, exquisitamente artista—con todas las sutilezas, refina-

mientos e inquietudes intelectuales de la raza nórdica—ha recibido la consagración de la prensa inteligente y del público culto de París, en su recital del Olympia.

Ahora, una danzarina muy distinguida, Mme. Jane Romnsay, ha fundado una escuela de danzas rítmicas, noble y bello esfuerzo cultural que ha encontrado muy buena acogida, concurriendo a los cursos del instituto, cursos que recuerdan escenas de la Grecia antigua, no pocas personas deseo-



El "Clair de Lune" de Debussy, interpretado por una de las discípulas de Mme. Romnsay.

sas de perfección y armonía físicas. "La danse est la musique des yeux" ha dicho el maestro Anatole France y bajo el leve peplis, semejantes a la Nausikaa de la Odissea, a la Ifigenia de la tragedia o a Diana, la divina, las discípulas de Mme. Romnsay evolucionan armoniosamente en las "Danzas Griegas" de Brahms, en el "Clair de Lune" de Debussy y en la "Marche Religieuse" de Gluck.

Henry Bataille—que antes de ser dramaturgo fué pintor, y pintor de talento—expone en el Salón de Artistas Franceses sus obras. El admirable autor de "La Marche Nuptiale", de "Mamá Colibri" y de "la Femme Nue" ha tomado como modelo a Yvonne de Bray, la inteligente intérprete, y creadora de casi todas sus obras.

Henry Bataille vale también mucho como pintor: su pincel es nervioso, elegante y fino; en sus telas palpitan la emoción y el sentimiento que han hecho de "Mamá Colibri", "La Marche Nuptiale" y "l'Enfant de l'Amour", por no citar sino unas cuantas, las más bellas, las más profundas,

las más humanas obras del teatro contemporáneo.

Es difícil que un buen literato sea también un buen pintor y viceversa. Creo que sólo se debe hacer una cosa para hacerla con perfección (a lo menos con relativa perfección). ¡Es tan difícil poseer todos los secretos de un arte! Pero hay casos—como los de Henry Bataille—en que se dominan los dos géneros: el literario y el pictórico. Recordaremos a otro literato dibujante: Victor Hugo. Verlaine, a veces también se entretenía en hacer sus “monos”. El insigne novelista don Benito Pérez Galdós manejaba también con arte y maestría el lápiz.

Entre los “pintores literatos” mencionaremos a Fromentin, que escribió su admirable “Dominique”, su maravilloso “Un Été dans le Sahara” y triunfaba en todas las exposiciones con sus telas vibrantes de color y de vida. Sem, el caricaturista, escribe muy fina y agradablemente. Durante la guerra ha publicado un libro ilustrado por el mismo; “Un pekin au front” que es de los mejores que ha producido la “literatura de la guerra”. Y qué diremos de las poesías del gran Miguel Angel? Cualquier poeta se sentiría orgulloso de haber escrito aquello de:

**S'un casto amor s'una pieta superna
S'una fortuna infra dua amanti equale...**

o aquel divino:

**I piango, i'ardo i'mi consumo, e'l core
Di questo si nustricie...**

Con motivo del impuesto con que los ediles parisienses gravan los pianos—manifiesta injusticia, abuso de autoridad y medida que hará muchísimo daño a tantísimos honrados profesores, artistas probos y laboriosos, compositores que se inician llenos del “fuego sagrado”—los naturales de este París alegre, espiritual, mordaz y elegante como el rubio y aristocrático vino de Cham-

pagne, han encontrado “le mot pour rire”, eso del “Caeh ton piano” que se dice a veces sin **motivación** pero que siempre hace reír. Hasta una revista de teatro con ese título se ha estrenado en les “Folies Bergères”.

* * *

Monsieur Hertz y Sacha Guitry—que en ei mes de enero tuvieron algunos serios desacuerdos, dejando Sacha Guitry de ser co-director del teatro de la Porte Saint-Martin—se han dicho linduras por intermedio de “Comedia”. Aunque M. Hertz tiene razón,



Yvonne de Bray, dibujo de Henry Bataille

Sacha Guitry tiene tanta gracia para decir sus lisuras que las simpatías del público han sido para él. Lo que es decir las cosas bien! Allí está el secreto del éxito.

LA PARISINA

Paris, Primavera de 1920.

FERNANDEZ PAREDES & C^o.

PLATEROS DE SAN AGUSTIN 146.—LARTIGA 451

Venden por mayor y menor: Cocinas y Estufas New Perfection.—Gasolina.—Kerosene.—Gas Oil, Lubricantes.

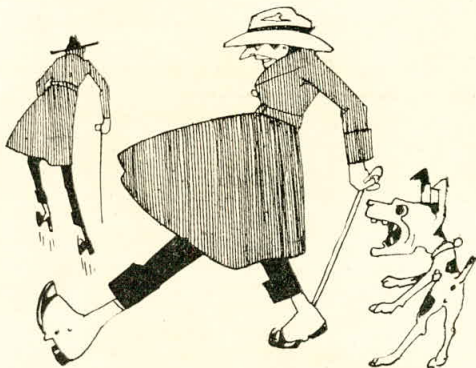
Visite Ud. nuestra Gran Exposición de Automóviles de Plateros de San Agustín 146.

LA SEMANA COMICA

ABRIGOS DE INVIERNO



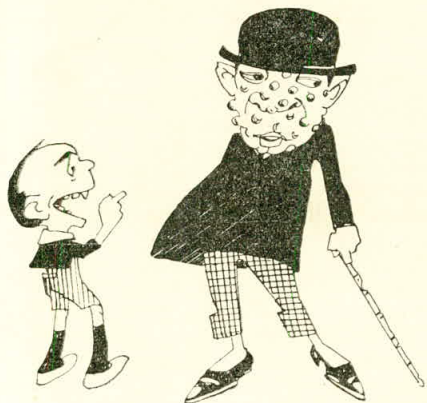
Los abrigos de nuestra galante sociedad. Pielés de alta novedad.



El abrigo feminista que atrae la atención de los transeuntes.



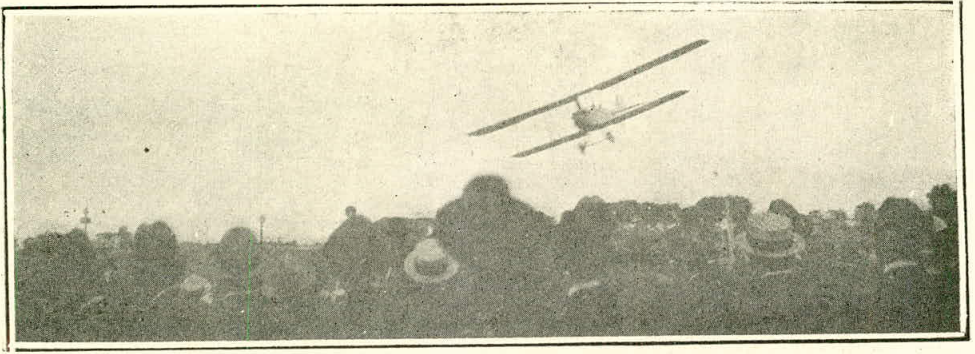
El abrigo acorpiñado. Es la moda preferida de las mujeres de estado.



Un abrigado y con piel que no es para lucirla.



y un desabrigado luciendo una piel eterna.



El "Curtiss" evolucionando ante el público

la partida para no abandonarlo hasta pasar la caseta del juez de raya. Barba Azul que ocupó el placé se contentó con defenderse de Peruano, sin llegar en ningún momento a la altura del ganador. Peruano no hizo gran cosa y Dante se empleó en el último puesto, sin figuración alguna.

Tercera carrera, 1100 metros.—Torino, que atraviesa por gran estado, se rió de los 66 kilos asignados en el handicap, ganando la carrera de punta a punta, sin alarmarse por los sucesivos ataques que le llevaron Saratoga y Tricolor, que en vano pretendieron arrebatárle el premio; el hijo de Barsac es un animal muy resistente al peso, condición de la cual no es conveniente abusar. Tricolor hizo buena carrera luchando en todo el derecho con Torino, pero a su jinete le faltaron energías para luchar en el final, por cuya circunstancia tuvo que conformarse con el placé. Saratoga, sólo figuró en las primeras distancias y Old Maid en ningún momento.

Cuarta carrera, 1900 metros.—Este handicap resultó la carrera más interesante de la tarde. Florida hábilmente conducida se colocó a la zaga de Peevish, con el objeto de que su rival hiciera el tren de la carrera por ligereza; la táctica dió magníficos resultados a la pupila del Perú, pues Peevish no acostumbrado a emplearse en punta, tuvo que gastar sus energías en esa forma y cuando llegó la lucha final, aunque en todo el derecho se resistió con el coraje de siempre, cayó vencido por muy escasa diferencia.

Quinta carrera, 1100 metros.—Tocó en este lugar su turno al clásico "Coronel Bolognesi". El potrilo Polimint, que se destaca como el crack de su generación, fué el triunfador de esta prueba, en una forma que

pone de relieve sus buenas cualidades; se empleó todo el tiempo en el fondo hasta llegar al derecho, donde en dos brazadas, sin grandes apremios ocupó el primer puesto. Saeta II, produjo una performance muy recomendable, evidenciando una gran ligereza, corrió en punta hasta enfrentar el paddock, en cuyo lugar fué impotente para resistir el ataque avasallador de Polimint. La Victoire, trató infructuosamente, en todo el recorrido, de darle caza a Saeta y Naidés, tuvo la figuración que era de esperarse dada su inferior calidad.

Sexta carrera, 1100 metros.—Mimosa supo aprovechar del estado de la pista, para llevar a su Stud el premio de esta carrera; dejó que Alsacia hiciera el tren en las primeras distancias para atacarla en el derecho imponiéndose con facilidad. Alsacia, a pesar de haber partido muy bien, se entregó en la recta sin ofrecer ninguna resistencia al ataque de la pensionista del Porte. Strike, al final hizo un intento de acercarse a los punteros, sin resultado alguno. Thais, que parece completamente caída, no figuró un solo instante.

Séptima carrera, 1400 metros.—Monza, logró ganar su primera carrera de esta temporada, empleándose a la expectativa en el tercer puesto para atacar en el derecho, obteniendo el triunfo por escasa diferencia. Old Gipsy, que partió muy mal, se hizo presente en los últimos tramos amagando el triunfo de la vencedora. California, produjo una performance inferior a la del domingo anterior, debido a su nueva monta. Pavlova, conducida por un aprendiz, no pudo hacer nada de provecho y además se sintió de una mano. El Inca, que partió de voladora, sólo actuó en los primeros mil metros y Dollar hizo pésima carrera.

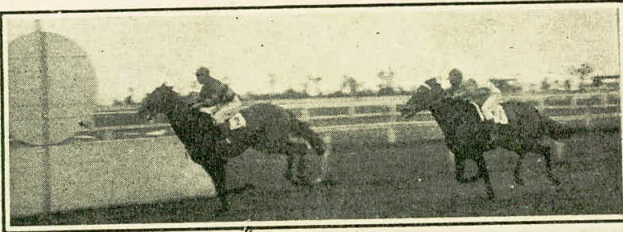
NOTAS HIPICAS

En conmemoración de la heroica batalla de Arica y coincidiendo con el día señalado en la ley para la ceremonia de la Jura de la Bandera, se disputó el domingo en el hipódromo de Santa Beatriz el clásico "Coronel Bolognesi", reservado para los productos de la nueva generación.

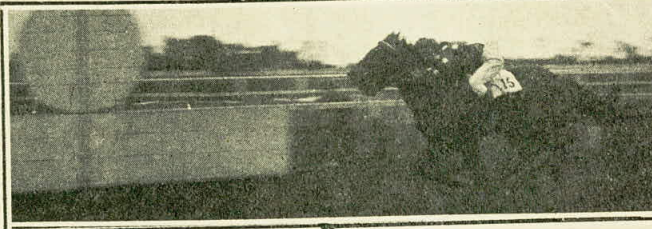
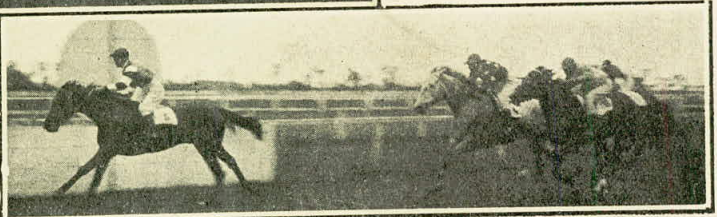
La fiesta tuvo un éxito completo, pues todas las carreras se desarrollaron normalmente, sin que las autoridades hípicas tuvieran necesidad de imponer ningún castigo a los elementos que actuaron en ella.

Somos grandes panegiristas de la aviación, creemos que es deber de todo peruano contribuir a su desarrollo, por lo que ella significa para el porvenir del país, pero al mismo tiempo, interpretando el sentir general, pedimos a las autoridades respectivas que prohiban a los aviadores que efectúen sobre el público esas arriesgadas evoluciones que a nada práctico conducen y que en cambio pueden originar una gran desgracia; también es necesario que cuando los aviadores se propongan volar sobre el hipódromo lo hagan poniéndose previamente de acuerdo con el Jockey Club, a fin de que no sufra en lo menor el espectáculo de carreras, pues no es posible que en el momento en que se están desarrollando las pruebas, se realicen aquellos ejercicios.

Pasemos ahora a narrar el



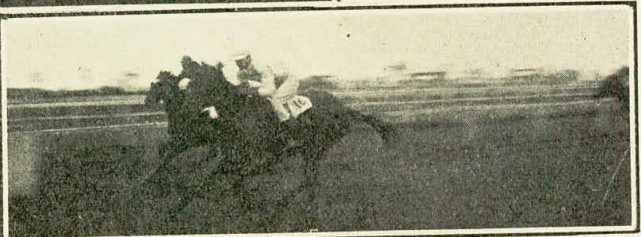
Después de terminado el clásico los aviadores capitán Sisson y comandante Juan Leguía, practicaron sucesivamente, una serie de vuelos interesantí-



simos y arriesgados que demostraron su pericia en esa difícil profesión, levantando el entusiasmo de todos los espectadores, lo que se tradujo en una cerrada salva de aplausos cuando descendieron del aeroplano.

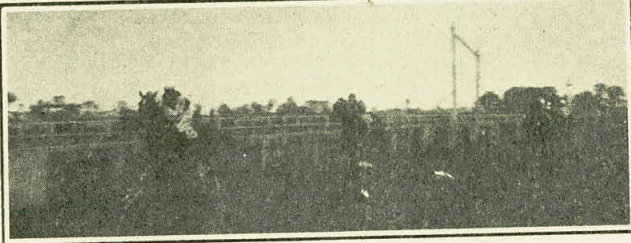
resultado de las carreras en la forma acostumbrada.
Primera carrera, 1000 metros.—Regalador dejó su condición de perdedor vendiendo fácilmente a Avella desde que se levantaron las huanchas, sin que tuviera

simos y arriesgados que demostraron su pericia en esa difícil profesión, levantando el entusiasmo de todos los espectadores, lo que se tradujo en una cerrada salva de aplausos cuando descendieron del aeroplano.



necesidad de emplearse en ningún momento. La debutante, propia hermana de Febrero, se presentó en forma deficiente.

Segunda carrera, 1400 metros.—Otoño partiendo bien es un animal temible, al cual es difícil derrotar, así lo evidenció el domingo que se posesionó del primer puesto desde



Resultados finales de las pruebas

Y HEMOS DE SEPARARNOS...



Tu mirada es la luz de mi horizonte;
tu ternura, el calor en que me abrigo;
tu palabra, la ley de mis creencias,
y tu voz la obsesión de mis oídos.
Tu aliento es el aroma de mis flores;
tu atmósfera, el ambiente que respiro;
tus gozos, mis doradas primaveras;
tus cuitas, mis inviernos y mis fríos.
Tu sombra es la invariable perspectiva
que rumba eternamente mi camino;
tu piedad el refugio de mis penas,
y tu amor el milagro por que vivo.

Y hemos de separarnos. Y la ausencia
romperá nuestro idilio,
como la dura realidad quebranta
los sueños exultantes y miríficos;
separará tus manos de mis manos,
tus labios de los míos;
borrará la visión de nuestra dicha
y pondrá nuevo ritmo
en nuestros hermanados corazones
que hoy laten al unísono...

Tú quedarás, como antes, solitaria
en la dulce prisión de tu retiro—
donde en redor a tu beldad florecen
azucenas y lirios—,
añorando las férvidas ternuras
de mi amor infinito.
Los ojos alzarás al firmamento,
y en el errante giro
de las aves que el ábrego hostiliza
hallarás la señal de mi destino.
Será tu soledad más silenciosa
tu silencio más íntimo;
todas las cosas dictarán a tu alma
un pensamiento mismo.
Oprimirá tu pecho una congoja
y rodará tu llanto cristalino,
sobre las frescas rosas de tu cara,
cual gotas de rocío.

Después invocarás para el ausente
el celestial auxilio.
Luego vendrá el reposo...
y más tarde el olvido.

¿Y qué será de mí cuando me olvides?
Siempre enfermo de amor, del mal divino
que impone al corazón crueles angustias
y a la mente delirios,
recorreré cien veces mi destierro
sin encontrar asilo;
imploraré a los seres y a las cosas
piedad, sin ser oído,
y sentiré la sensación tremenda
de hallarme en el vacío.

Todo terminará cuando me olvides,
todo se acabará con tu cariño...

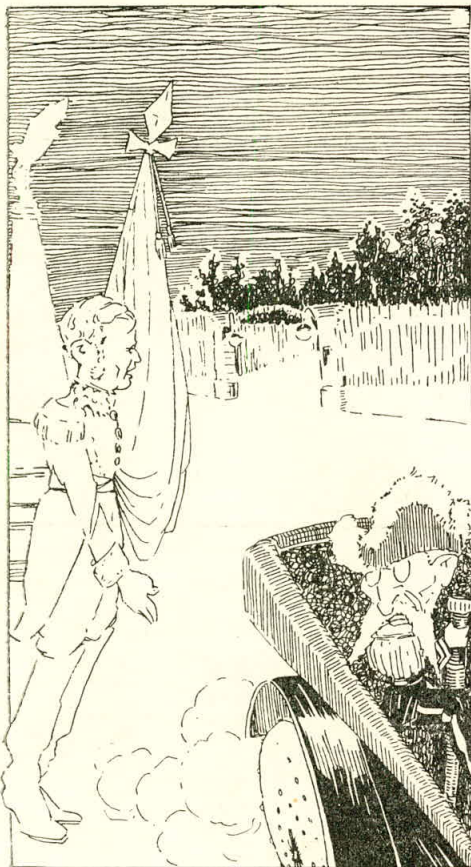
Sin la luz de tus ojos, mi horizonte
quedará en las tinieblas difundido;
distante del calor de tu ternura,
jamás hallaré abrigo;
se anularán mis leyes y creencias
cuando el imperativo
de tu palabra deje de expresarme
tus ingenuos caprichos;
cuando tu voz no escuche,
se cerrarán por siempre mis oídos;
cuando tu aliento respirar no pueda,
no tendrá efluvios mi jardín marchito;
cuando no alcance a presenciar tus gozos,
me ocultará sus galas el Estío,
y cuando deje de seguir tu sombra,
mis pasos rodarán en el abismo...

Todo terminará cuando me olvides,
todo se acabará con tu cariño.

Y hemos de separarnos: Dios lo quiere.
¡Piedad para este amor! ¡Piedad, Dios mío!

Héctor ARGUELLES

LA ULTIMA COSECHA



DESPUES DE LA JURA

San Martín.—¡Oiga, don Andrés Avelino! por un ratito no más présteme el bastón-insignia de mariscalato que le acaban de obsequiar.

El Mariscal.—¿Y para qué, don José?

—Para sumirles las costillas a esos "maulas" que en la otra plaza me están obsequiando... maris-calatas...

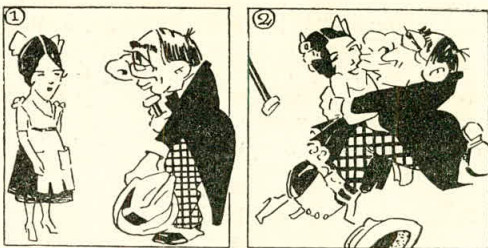


EL MUNDO DEL TURF

—Le pondré a mi caballo por nombre "Novelerías".

—¿Por qué?

—Porque las novelierías vuelan.



TIEMPO APROVECHADO

—¿Dónde está mi esposa? ...déle este beso de mi parte...

Criada.—Ha ido a la despensa a buscar no sé qué cosas...

—Bueno; como tengo mucha urgencia por salir y no puedo demorarme...



¡COMO ESTA LA SITUACION!

—¿Qué tienes? ¿Por qué estás tan pensativo? ¿Te intriga acaso el futuro?

—Nó. Lo que me intriga es el "presente": mañana es el santo de mi novia.



INTIMA

—**EI.**—Son tus ojos—mi vida—dos diamantes: tus labios son de coral; perlas divinas tus dientes y tu cabello, sin par, es puro oro derretido...

Ella.—Bueno, bueno, y tu conversaci6n es como esta pulsera que me has regalado: de lata!

¡ COITADINO !

I

En la tranquilidad del paso aldeano, oculta entre unos viejos montes de Pontevedra, la pintoresca, hay una casita blanca, con su **corredoira** y sus ventanas pintadas de verde mar; delante y detrás su **panera**, repleta de trigos bien granados. Y hay a lo lejos unas montañas cubiertas de nieve, donde las cabras ramonean, y la savia, el cantueso y el tomillo perfuman el ambiente. Un arroyo dibuja en todo el valle extraña greca y pasa cerca de la casita blanca de las ventanas verde mar, murmurando entre las guijas de su cauce y deshecho en hilos de luciente plata. La casita blanca es a modo de parador o mesón, donde beben y comen arrieros y trajinantes. La mesonera se halla a la puerta; es una mozona robusta, sana y bella, de la que dicen picarescas historias las coplas cantadas por los ciegos romanceros del lugar; donosos romances que tienen el agridulce de una zarzamora; y dicen fué blanda de condición la rapaza y aventuróse demasiado en los juegos del querer.

Que la moza es bella lo dicen sus ojos, como dos lirios de azul milagroso, prendidos en su cara de nieve y rosa; lo pregonaba la blancura característica de su cuello, brillando sobre el escote atrevido de su camisa, de buen lienzo de la tierra. Y también cantan las excelencias de su hermosura la cascada de cabellos rubios que orna su cabeza, su torso bravío y sus brazos, de suaves curvaturas, tostados por el sol, que tienen un agradable color trigueño, como el del buen pan campesino. Pero ya no es la rapaza risueña que subía alegre y cantarina al santuario del lugar, el encanto de bailes y romerías, porque entre sus brazos

sostiene un niño, y, secas las fuentes de la vida, no puede darle de mamar.

El padre del rapaz prometióla casamiento; pero ella sabe, pues en la aldea no puede haber nada oculto, que el mozo, cumplido su capricho, quiere mejor acomodo.

Por eso espera Amapola que el galán vuelva de la villa para ajustarle cuentas y decirle cuatro verdades. Y al fin viene el mozo, gallardo y satisfecho, decidido a romper el hilo de aquellos amores de tan poca conveniencia. Hablan los amantes, y en sus palabras vibran la ira y el despecho; llora luego la moza, que al fin es mujer, y el mozo aléjase burlador, cantando una copla picarresca del lugar, de cadencia larga, suave y melancólica. Luego la moza, maldiciente, soberbiamente bella, le arroja una guija del arroyo, gritando:

**¡Mal díaño che leve, mal pae!... ¡No chores, meu neno!
¡Coitadiño! ¡Ainda tes may!**

El niño llora pendiente de los pechos exhaustos, como presintiendo su abandono. El sol se oculta, el arroyo canta, y en los montes suenan las esquilas de las cabras y de los re-centales, que hociquean en las ubres de sus madres bien repletas de leche ca-

liente y sabrosa.

II

Mal año aquel para toda la aldea; la peste asoló los hogares; el granizo y las enfermedades criptogámicas el campo. Las cabras están más secas, los árboles sin frutos; hasta el cielo parece tener más tristeza que de costumbre. Cerrado, en ruinas, con el frente fuliginoso por las llamas del incendio, está el mesón, y sentada a la puerta, la mesonera llora inconsolable su



desventura; sostiene entre los brazos al nene, seco y enfermizo, que chupa glotón la ubre de una cabra.

Lejano se oye el ruido de las esquilas del rebaño y las cantas del pastor, rudas y estentóreas.

A poco, el pastor llégase a la moza y háblale de esta guisa:

—Te dije, Amapola, que hoy cumplía el plazo: de modo que me das la cabra o el dinero.

—¡El dinero!—gime la moza—, ¡el dinero! ¿Y cómo he de pagarte, Gorrión, si perdí la hacienda?

—Se busca.

—Ya lo hice y no lo encontré.

—Y luego, qué voy a hacerle yo; mía no es la culpa.

—Deja a la **Estrella**, Gorrión, que yo te pagaré.

—O la cabra o el dinero; ya ves, el amo me acucia.

—¡No; la cabra, no, que se morirá el rapaño! ¡¡No; la cabra, no!!

Y la moza agarra con angustia los cuernos de la bestezuela.

—¡La cabra o el dinero!—tenaz, repite el pastor; y aunque la moza se le acerca y, con esa coquetería innata hasta en las mujeres toscas, le ofrece su único caudal: su belleza de moza campesina, el Gorrión insiste, burlón:

—Mala moneda es esa, rapaza. ¡La cabra o el dinero!

Y pretende llevarse a la **Estrella**, que se declara en rebeldía.

Luchan la moza y el gañán, y éste triunfa, llevándose la cabra, que bala tristemente; llora la moza, llora el niño, y a lo lejos siguen tejiendo su monótona canción las esquilas del ganado.

III

El sol descende a plomo sobre la tierra; el cielo raso tiene un esplendor inusitado en aquellas regiones nebulosas. Todo es quietud y silencio, y la carretera, a la luz solar, brilla como una interminable vena de oro entre el esmalte de los prados, siempre verdes. Y a lo largo de la carretera va la moza, con el niño en brazos, implorando un bien de caridad. Pasa una pareja de enamorados, y luego, en su coche, el médico de la villa; más tarde un hacendado de aquellos contornos, y, por último, un pobre aldeano, con su laya al hombro y secándose el sudor de la frente con un grotesco pañuelo de hierbas. A todos dice Amapola la misma cantinela, con voz quejumbrosa y fatigada:

—¡Coitadiño!... Un bien de caridad... ¡Coitadiño!

Y enseña el chiquillo enteco, prendido a sus pechos sin leche. Es en vano. Pasan en

silencio los enamorados, el médico de la villa y el hacendado sin detenerse ante tamaña desdicha; sólo el palurdo pueblerino deja su laya, saca su vieja cuchilla y corta de un negro pan de centeno un cantero, que ofrece a la moza con talante piadoso y cristiano.

Sigue su ruta el campesino, y ella marcha camino adelante, cara a su aldea, mordisqueando su pan, que baña en lágrimas.

Luego bebe en un arroyo cercano, e igual que los palomos a sus crías, dale del agua fresca a la suya, poniendo sus labios en los del niño, febril y hambriento. El rapaz abre los ojos y sonríe, y la madre, sentada en el borde de la carretera, aguarda la piedad del cielo, implorando siempre:—¡Coitadiño! Un bien de caridad.

IV

En balde ha recorrido Amapola toda la villa. Es tanta la miseria en aquellas montañas e hizo en ellas estragos tales la peste y el granizo, que hasta las casas más cristianas, las que dieron siempre el caldo y el pan para los pobres, las de generosidad reconocida, cerraron sus puertas a piedra y lodo. Por eso Amapola, desalentada y triste, llora delante de su derruido mesón. Del pecho del chiquillo sale un ronquido seco, un estertor de muerte, y en tanto el sol descendiendo lento tras la montaña, resuena en montes y prados la canción de las esquilas de las cabras, con las ubres bien repletas.

El rebaño se va acercando; las esquilas vibran armoniosas en los oídos de Amapola, y el rapaz, como un recental abandonado, clama por la madre que para él fué madre amorosa, Estrella: la cabrita dócil, sana y buena criadora... De pronto, obedeciendo al conjuro de aquel llanto, el sonido de una esquila, como una nota sostenida de un clave, se desprende de la armonía general y vibra, vibra, vibra retozona, cual repique de gloria, y a poco, saltando por riscos y peñas, aparece la **Estrella**, la cabrita dócil, que al sentir el llanto del niño, se deja caer por un tajo del monte y ofrece al nene el tesoro de su leche caliente y sabrosa.

Abre sus piernas la **Estrella** y bala tiernamente, y en el silencio de la tarde que muere, siéntese solamente el balar de la cabra, las frases cariñosas que Amapola dice a la piadosa bestia y el gluc-gluc que la leche hace en la garganta del niño, enfermito y sesiento.

Súbito, a lo lejos, la voz de Gorrión resuena estentórea:

—¡Ladrona!, ¡ladrona!—grita el pastor; y Amapola, dejando al rapaz en el santo suelo, aguárdale trágica, imponente, con un canto del arroyo apretado en su diestra, dispuesta a defender su tesoro.

—¡Ladrona!, ¡mi cabra!—dice imperativo el pastor.

—¡Ven por ella!—contesta la moza.

—¡Por ella voy!—responde el rapaz, abalanzándose sobre Amapola.

Hay una lucha cruel, salvaje, desigual. De un lado está la razón, el amor de madre; de otra, la bestialidad humana, la fuerza bruta avasallando al débil.

Por fin triunfa la justicia, y la moza descarga con violencia el pedrusco sobre la cabeza del pastor, que cae en tierra ensangrentado.

V

Vuelve la moza a su faena; bebe el niño la leche, invadido de una dulce somnolencia; lejana suena la canción de las esquilas; y de la tierra, de los árboles, de toda la Naturaleza, besada por la brisa húmeda de la tarde que muere, parece desprenderse una voz delicada, dulce, amantísima, que dice una sola palabra: ¡Madre!

Federico TRUJILLO

(Dibujo de Penagos.)

AURORAS

A Germán Amat y León

No llores corazón
la fuga de las cosas:
al borde de las fosas
florece la ilusión.

Corazón
que sollozas:
aún hay rosas
en botón;

mientras lloras tus
muertas,
el Amor a tus puertas
llama con su bordón:

Corazón ¿porqué lloras
si hay un montón de
auroras
y dichas en embrión?

ORACION

Para Carmen Tillit

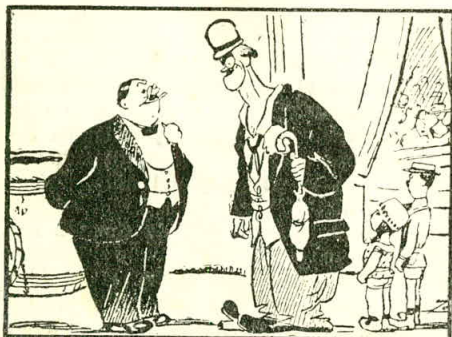
Mañana, cuando el viento
repose en mis cenizas
y ya mi pensamiento
se duerma con mis risas;

mañana que el violento
ritmo del corazón
ahogue su lamento
como un viejo león;

mañana que las rosas
se pongan ruborosas
al beber en mi boca
y mi lira esté muda
y mi alma desnuda;
yo cantaré en la roca.

Alberto GUILLEN

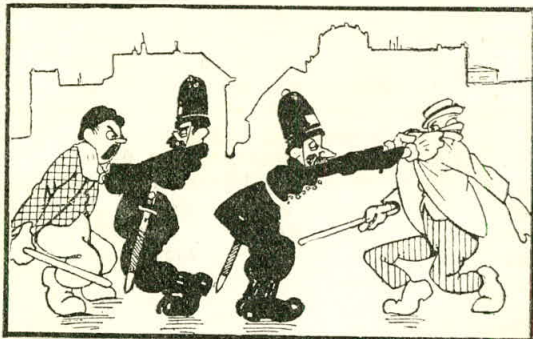
LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



UNA TONTERIA

El admirador.—Así es que usted se pasa la vida en tonto.

(De Tovar, en *El Imparcial*, Madrid)



DE LA HUELGA DE PELUQUEROS

—¡Déjeme usted, guardia, que a ese amarillo le voy a dar "pa" el pelo!

(De López Rubio, en *El Día*, Madrid)